

RITO DE LA BENDICION DE UNA CASA POR UN FIEL LAICO

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Que el Señor al que todos alabamos,
nos conceda, por su Espíritu,
estar de acuerdo entre nosotros,
según Jesucristo.

Amén.

Queridos hermanos, dirijamos nuestra ferviente oración a Cristo, que quiso nacer de la Virgen María y habitó entre nosotros, para que se digne entrar en esta casa y bendecirla con su presencia.

Cristo, el Señor, esté aquí, en medio de nosotros, fomente nuestro amor de hermanos, participe de nuestras alegrías, nos consuele en las tristezas. Y que guiados por sus enseñanzas y ejemplos, procuremos que esta casa sea hogar de caridad, donde se difunda su fragancia.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Escuchemos ahora, hermanos, las palabras del santo Evangelio según....

Mt 7, 24-27.

REFLEXIÓN

Jesús nos invita a no conformarnos sólo con escuchar su Palabra sino a vivirla, ponerla en práctica, dejarnos guiar por ella en nuestra vida. Confiamos en El, sobre todo en los momentos de prueba, cuando todo parece derrumbarse y nos provoca miedo.

El Señor está siempre con nosotros, El lo prometió: "Donde dos o tres estén reunidos en mi nombre yo estaré presente en medio de ellos".

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con un corazón agradecido y alegre invoquemos al Hijo de Dios, Señor de cielo y tierra, respondiendo después de cada intención:

“Quédate con nosotros, Señor”

- Para que quienes vivimos en esta casa vivamos en la unidad, fomentemos el diálogo, la escucha, el perdón y sepamos ayudarnos los unos a los otros. Oremos.
- Para que fortalezcas a nuestros enfermos, sanes y cures nuestras debilidades. Bendigas a los que están lejos y des esperanza a los que no tienen trabajo. Oremos.
- Para que les des el descanso eterno a nuestros familiares y amigos difuntos y a nosotros fe y esperanza en la vida nueva que nos ganó Jesucristo. Oremos.
- Para que todos los que buscan vivienda encuentren, con la ayuda de todos, una casa digna. Oremos.

ORACION DE BENDICION

Asístenos a nosotros, Señor,
que imploramos humildemente tu bendición sobre esta vivienda,
para que, todos los que vivamos en ella,
sintamos tu presencia protectora,
cuando salgamos, gocemos de tu compañía,
cuando regresemos,
experimentemos la alegría de tenerte como visitante y amigo,
hasta que lleguemos felizmente al lugar
que nos tienes preparado en la casa de tu Padre.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

Después de la oración se rocía con agua bendita a los presentes y la casa diciendo:

Que esta agua nos recuerde nuestro bautismo en Cristo, que nos salvó con su muerte y resurrección.

Padre nuestro...

Gloria...

CONCLUSIÓN

El Señor nos guarde y nos proteja en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Amén.

Se puede terminar con un canto.